

**SEMBLANZA DEL PROF. DR.  
D. FERNANDO MARTÍN ACERA  
CON MOTIVO DE SU JUBILACIÓN**



A comienzos del curso 98/99, tras casi treinta años de docencia en la Universidad de Valladolid, se jubilaba el profesor más veterano del Departamento de Filología Latina, el Dr. D. Fernando Martín Acera, nuestro *Don Fernando*.

El día 1 de octubre, sus amigos y compañeros del Departamento celebramos, como homenaje, una sesión de conferencias, entrañable y emotiva, en la que cada uno (incluidos los más jóvenes) habló en honor y agradecimiento del que ha sido maestro ejemplar, tanto en el aspecto académico como en el humano. Somos muchos los que, únicamente por sincero afecto, respeto y admiración, dedicamos al Prof. Martín Acera palabras de elogio y de reconocimiento, y conservamos de él un grato recuerdo.

En efecto, sus colegas y amigos, y cuantos además hemos sido alumnos suyos, sabemos que su sólida formación salmantina y pinciana, su labor docente e investigadora ejercida con total dedicación, y sus responsabilidades dentro y fuera de la Universidad le hacen merecedor de una semblanza fiel a la verdad como tributo a sus *bonae artes et honesti mores*.

Nace el Prof. Martín Acera el 12 de octubre de 1927 en Villanueva del Conde (Salamanca). Hace el aspirantado (Bachillerato de Humanidades) en el colegio "Maestro Ávila" de Salamanca entre 1942 y 1948. En la Universidad Pontificia estudia Filosofía Escolástica (1949/1951), y realiza un trabajo de investigación sobre *El dolor y la providencia*, dirigido por el Prof. P. Pelayo de Zamayón, obteniendo la calificación de "*Summa cum laude probatus*" (Matrícula de Honor) y el título de Bachiller en Filosofía. Los estudios de Sagrada Teología (1951/1955), iniciados en Roma, en la Universidad Gregoriana, concluyen con la Licenciatura en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca, con la nota "*Magna cum laude probatus*" (Sobresaliente), y un trabajo de investigación, titulado *La metáfrasis al Eclesiastés de San Gregorio Taumaturgo*, con estudio del autor, la obra, y traducción directa del original griego. Su director fue el Prof. Maximiliano Cordero.

En estos años publica diversos artículos literarios en la Revista *Reparación*: "En la casa del pan" (diciembre, 1952); "Donde el agua no apaga la sed" (mayo, 1953), y "Valor educativo de la reparación infantil (Virtualidad del hacerse junto a Dios)" (julio-agosto, 1953).

El 10 de julio de 1955 es ordenado sacerdote. En 1959 publica en la Revista *Seminarios* un artículo de tipo pedagógico: "Formación para la libertad. Madurez intelectual, emocional y ética", destinado especialmente a universitarios y postgraduados.

Cursa Filosofía y Letras, Sección de Clásicas, en la Universidad Civil de Salamanca (1960/64), obteniendo la Licenciatura en Filología Clásica con la calificación de Sobresaliente, después de presentar un trabajo de investigación (Memoria de Licenciatura) sobre *El sufijo -ΣΣος. Cuestiones de substrato*, dirigido por el Prof. Dr. Martín S. Ruipérez.

En la editorial "Sígueme" publica en 1964 la traducción *Hablemos, amigo* del original italiano *30 colloqui con Padre Rotondi*, y en 1965, en la misma editorial, ve la luz *Iniciación espiritual a San Juan*, traducida del original francés *Initiation a la lecture spirituel de St. Jean*.

Durante varios años ejerce de profesor de latín y griego en colegios de Salamanca y de Valladolid, y es Director Gerente y Administrador de la editorial "Sígueme" (1966/68).

El 1 de octubre de 1970 entra en la Universidad de Valladolid como Profesor Ayudante, y traduce los tres libros *De Nobilitate Christiana* del portugués Jerónimo Osorio. Esta traducción, que abarca 130 fols. y

otros 12 de notas, pese a estar lista para la imprenta, no llegó a publicarse por razones editoriales.

En 1974 aparecen en la Revista *Durius* sus “Notas críticas a la obra histórica latino-castellana del P. Mariana (Estudio Bibliográfico)”. Precisamente el jesuita Juan de Mariana es el autor sobre el que realizó su Tesis Doctoral, titulada *La obra histórica latina de Juan de Mariana. Fuentes clásicas y estudio de lengua*, cuya lectura tiene lugar el 31 de mayo de 1975, obteniendo la calificación de Sobresaliente “cum laude” y Premio Extraordinario de Doctorado en la Sección de Filología de la Universidad de Valladolid.

Completan este tema tres artículos aparecidos en 1975 y 1976 en *Durius*: “Juan de Mariana humanista y filólogo”, “Verdad y objetivismo en la *Historia de rebus Hispaniae* de Juan de Mariana” y “Una corrección humanística a Livio XXI, 3, 1. Historia de la tradición crítica del texto”. Su Tesis Doctoral y los artículos citados convierten al Prof. Martín Acera en uno de los escasísimos filólogos especialistas en la obra del ilustre talabrigense. En 1977, en la misma Revista, publica un nuevo trabajo: “El uso de las preposiciones latinas en tres escritores hispanos del siglo XVI”; se trata de Jerónimo Osorio, Juan de Mariana y Francisco Suárez.

Compagina la docencia y la investigación con el cargo de Rector del Seminario Mayor de Valladolid (1968/1976), y redacta la sección “Crónica Internacional y Necrológicas” de *Durius* en el período comprendido entre 1973 y 1976, año en que es nombrado Secretario de dicha Revista y que desempeña hasta 1981.

Como Profesor Titular de Filología Latina de la Universidad de Valladolid, desde el 31 de mayo de 1978, continúa publicando trabajos y pronunciando conferencias. Cabe destacar su colaboración en las *Corollas Philologicae in honorem Iosephi Guillen Cabañero* (Salamanca, 1983), con el artículo “El diálogo *De morte et immortalitate* de Juan de Mariana y las *Tusculanae disputationes* de Cicerón”.

Orientada su línea investigadora hacia la poesía hispano-latina del Renacimiento, en las Jornadas de Filología Clásica de las Universidades de Castilla y León participa como conferenciante con “*La Imitatio* como principio esencial en la creación poética latina del Renacimiento”, recogida en *Estudios de Drama y Retórica en Grecia y Roma* (León, Universidad, 1987), y “Canciones de amor y muerte en la poesía latina del Renacimiento”, publicada en *Minerva* (1989), revista de la que fue secretario los años 1987/88.

Pero no se circunscribe su campo de estudio a la historiografía y la poesía latina del Renacimiento, ya que los clásicos antiguos también han sido objeto de especial atención por parte del Prof. Martín Acera. Destaca su colaboración en el tomo II de la *Historia General de España y América* de la prestigiosa editorial Rialp (Madrid, 1987), con dos trabajos sobre autores nacidos en la Hispania romana: el primero, "Literatura y cultura escrita", trata de los rétores, declamadores y escritores hispanos en la Roma de los siglos I a.C. y I p.C.; el segundo, "Los escritores cristianos de la Hispania romana", se centra en la época de la Crisis y del Bajo Imperio.

Lugar de honor ocupa su edición de *Los nueve libros de hechos y dichos memorables de Valerio Máximo*, con introducción, notas e índices (Madrid, Akal, 1988). Su calidad es tal, que dicha editorial consideró conveniente presentar la obra al Premio Nacional de Traducción, lo que ya constituye todo un mérito.

En el apretado lienzo de la vida del Prof. Martín Acera sólo hemos recamado los momentos más reseñables y los frutos más granados, amoldando nuestro estilo a su *figura animi* sencilla y serena. Sus investigaciones, realizadas *cum magna cura ac labore* y plasmadas en obras tangibles, son consultadas por especialistas en diversas materias y no necesitan adornos ni artificios que realcen su rigor científico y esmerada ejecución.

Su vocación pedagógica ha quedado demostrada en trabajos de tipo teórico y en el aula a lo largo de tantos años. Buen profesor (a todos los niveles, y más aún el universitario) es el que no sólo posee vastos conocimientos, sino el que de verdad quiere y es capaz de transmitirlos con la máxima claridad. De ahí que haya compartido tan generosamente, y sin excepción, su inmenso caudal de sabiduría con todos sus alumnos, que siempre recordaremos al maestro recto y exigente, nunca severo ni autoritario, que impartía sus clases aprovechando el tiempo al máximo y atento a no dejar el más mínimo resquicio a la duda o la ambigüedad. En ningún momento ha bajado la guardia, ni siquiera en estos últimos años previos a la jubilación, en que su salud ha sido más delicada.

Hemos aludido a sus artículos literarios en la Revista *Reparación*, pero debemos insistir en esta faceta del Prof. Martín Acera, que no pocos ignoran.

Dotado de una extraordinaria sensibilidad, ya en su juventud, al finalizar los estudios de Humanidades, publicó en la Revista *Sigueme* tres

retroversiones o composiciones latinas: “*Missa priuata*”, “*Vindemia*” y “*Antiquissimi Hispaniae incolae*”, por las que se le concedió el Premio Nacional de Retroversión de 1946/47, al que concursaban todos los seminarios de España. Su estro poético le ha seguido dictando depuradas composiciones, que por recato apenas ha divulgado. No obstante, albergamos esperanzas de que se decida a sacarlas muy pronto a la luz.

*Homo integer uitae*. Su carácter amable, su *esprit*, su cultura y erudición, su *constantia animi* y su sentido del deber resaltan todavía más por cuanto, enemigo de la ostentación y la vanidad, ha vivido siempre con mesura y comedimiento.

Como corolario de esta aquilatada semblanza (no ha hecho falta magnificar los hechos ni idealizar al hombre), en lugar de acudir a rebuscadas citas ajenas o a expresiones ampulosas, poco acordes con la personalidad del Prof. Martín Acera, transcribimos los versos iniciales de aquel poema que, en 1981, dedicó a “Los jóvenes profesores”, el mismo que, al cabo de casi veinte años, el día de su despedida, nos recitó con voz trémula de emoción:

*Vosotros, los más jóvenes,  
sois hijos del tiempo  
a pechos de los clásicos criados,  
los que seguís la senda  
que os dejamos,  
y que otros  
a nosotros  
nos dejaron.*

Los jóvenes profesores, que -en palabras de *Don Fernando*- “trajeron nueva ilusión y savia nueva al Departamento de Latín”, siguen su senda con entusiasmo y paso firme, en espera de recoger, con el tiempo, “cosechas que nunca sospecharon”.